

# TEATRO

## ENTREVISTA CON EL DIRECTOR DEL GRUPO ALCAZAR "T. C. E."

Esta agrupación de teatro surge en Alcázar de San Juan en el año 1975 con la finalidad de realizar un teatro culto pero no carente de garra popular, a fin de llevar las obras de grandes autores a todo tipo de público. Sus componentes (de las más diversas edades) realizan un profundo estudio del arte dramático en toda su extensa gama de dicción, expresión corporal, dirección, etc.

Han obtenido premios en varios certámenes y muestras de teatro, entre los que destacan los siguientes:

– Premio a la mejor agrupación, mejor actor y mejor dirección por el montaje de "Divinas palabras" en el Certamen de Teatro de Villacañas.

– Premio a la mejor agrupación y accésit de interpretación masculina por "Una hora en el país de la fantasía" en el Certamen Regional "Abrego".

– Premio al mejor actor en el Festival de Teatro de Aficionados de Villacañas, en colaboración con el grupo ARLEQUIN T. E. M. por el montaje de "Retrato de dama con perrito".

– Premio al mejor actor en el Certamen Nacional de Teatro "Vegas Bajas" en Badajoz, con el montaje anterior.

Hablamos con Francisco González. Sessarino, director del grupo desde su fundación.

– **Faco, ¿cómo fue tu incursión en el teatro?**

Todo lo que es arte me ha interesado desde muy pequeño: el teatro y el cine en gran manera. De todas formas, yo fui actor de vocación tardía. Nací en Siles, un pueblo precioso de la sierra en Jaén, pero en el que la apatía era quien mandaba en cuestión de teatro. No obstante, cuando tenía veintidos años, se me ocurrió llevar a la escena un cuento llamado "Amal y los Reyes Magos". A partir de esto conseguimos que la gente joven comenzase a colaborar y nos propusimos algo más ambicioso; entonces iniciamos el montaje de "La dama del alba" de A. Casona, obra de mucha complicación en la que había que mover muchos personajes y en la que existían densos diálogos, por lo que en cierto modo podría haber supuesto un atrevimiento por nuestra parte pero que resultó un éxito. Al año siguiente montamos "La molinera de Arcos", también de Casona, y que ya se prestaba a realizar un tipo de montaje de lo que podría considerarse entonces de vanguardia (introducción del guiñol, expresión corporal). Pero un montaje teatral no es algo que se hace por sí mismo o con buena voluntad. Hay que tener conocimientos técnicos para que las ideas no queden inconcretas. Y como esto era lo que me ocurría en cierto modo, decidí marcharme a Madrid donde, al mismo tiempo que estudiaba piano en el Conservatorio, traté de estudiar en la Escuela de Arte Dramático, donde por incompatibilidades de horario no pude seguir las clases normales. Por este motivo fue por el que me decidí a hablar con Manuel Dicenta (este gran actor, esta maravillosa dicción del teatro español) quien tuvo la amabilidad de darme durante el verano las clases correspondientes al curso oficial. También tuve la satisfacción de recibir clases de teatro moderno por parte de Ana María Pelegrín.



– **¿Cómo fue lo de crear el grupo Alcázar? ¿Viste muchas posibilidades cuando te incorporaste como profesor de E. G. B. en esta población?**

Todo partió en colaboración con unos compañeros de trabajo y parte del alumnado de octavo curso. Así dió sus primeros pasos el grupo Alcázar antes de ser reconocido como agrupación de Cámara y Ensayo; y nació con ideas muy ambiciosas porque nos embarcamos nada más y nada menos que en "Bodas de Sangre". Aquí se me ocurren nombres como Mercedes Calonge, Tono Abengózar, Rafa, Teresa Guijarro, Jesús Manuel Campo, Teófilo Maroto y otros muchos alumnos y alumnas hasta completar un cuadro de más de cuarenta componentes de los que sólo he quedado yo en el grupo, junto a los que posteriormente se fueron acoplando y que permanecen aún (Gracia, Patri, Manolo...), que llevan cinco años aportando su inestimable labor.

